



Contribución de las Prácticas Sociales Educativas a la construcción de capacidades docentes de estudiantes de los Institutos Superiores de Formación Docente de la Provincia de Buenos Aires

Por Analía GHIO¹

Palabras iniciales

La gestión de la Educación Superior tiene frente a sí desde sus orígenes, el desafío de vincular la formación profesional con las complejidades de la realidad sociopolítica en la cual los estudiantes se van a insertar profesionalmente.

Dicho desafío implica transitar un recorrido plagado de dificultades que exige la construcción de diversos proyectos académicos, que permitan burlar la protección del encierro de la torre de marfil (Ossenbach Sauter, 2008), en donde se suele acomodar la academia desde el surgimiento de las primeras universidades en la plenitud del medioevo.

Las Prácticas Sociales Educativas, en adelante PSE, proponen el trazado de un recorrido que permite enlazar la zigzagueante relación entre el mundo académico y la realidad social que, como plantea Schön (1992), implica abandonar las alturas construidas por ideales y teorías, para poder intervenir concretamente en las tierras bajas surcadas por necesidades concretas urgentes, opacas y complejas.

El problema de investigación: la contribución de las PSE a la construcción de capacidades docente

El tema investigado tuvo por finalidad analizar y explicar cómo es la contribución de las PSE, a la construcción de capacidades profesionales de los estudiantes de los Institutos Superiores de Formación Docente, en adelante ISFD, de la Región 7 y 8 de la Provincia de Buenos Aires.

Se seleccionaron las regiones mencionadas, porque se las consideró representativas del Conurbano Bonaerense, ya que están integradas por municipios de distintos índices de progreso social, hecho que permitió abarcar realidades socio comunitarias diferentes. Dentro de ambas regiones se investigaron la totalidad de los ISFD que informaron que realizaban PSE. Dichos institutos fueron 5 (cinco): 2 (dos) de la Región 7 y 3 (tres) de la Región 8.

Se centró la indagación en el análisis cualitativo, desde el marco fenomenológico hermenéutico, de 32 (treinta y dos) relatos, de diferentes actores institucionales: 5 (cinco) profesionales que gestionaban la conducción institucional, 6 (seis) profesores que gestionaban pedagógicamente las PSE y 21 (veintiún) estudiantes de diversos profesorados, que participaban de las mencionadas prácticas.

Se optó por dicho encuadre metodológico por considerar que los sujetos construyen activamente el sentido de lo vivido, tomando distancia de enfoques que centran su análisis en datos cuantitativos o en observaciones directas. Desde esta perspectiva se entiende que el sujeto que relata sus experiencias vividas en las PSE, coexiste entre dos mundos: el racionalmente sensible y el sensiblemente racional que están profundamente articulados en una totalidad de sentido (Márquez Fernández, 2021).

¹ Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina / anyghio@gmail.com

El enfoque propuesto considera centralmente a la experiencia vivida, preocupándose por escuchar activamente las narrativas, para interpretar los posibles significados de estas experiencias, dado que las mismas poseen un alto grado de inmediatez y complejidad.

A lo largo del marco teórico y metodológico, se tuvo como eje prioritario la pregunta que originó la problematización de la investigación ¿Cómo y de qué modo contribuyen las PSE a la construcción de capacidades profesionales docentes, de los estudiantes de los ISFD, de la Región 7 y 8 de la Provincia de Buenos Aires?, en consonancia con la interrogación formulada por Van Manen (2003) “¿Cuál es la naturaleza de esta experiencia vivida?” (p. 62), fundamentando la tarea investigativa en la búsqueda de las posibles respuestas ante lo que desvela, inquieta y apasiona: la contribución de las PSE a la construcción de capacidades docentes.

Caracterización de las Prácticas Sociales Educativas

Las PSE son proyectos pedagógicos que permiten la intervención protagónica de los estudiantes en diversos contextos sociales, aplicando saberes aprendidos a lo largo de su trayectoria formativa, con el objetivo de atender y mejorar la resolución de problemáticas socio comunitarias y educativas que enfrentan diversos grupos sociales.

A continuación, se detallan las distintas PSE realizadas por los 5(cinco) ISFD:

Lugar	Espacio social	Actividades
Municipio de Morón	Hospital Público	Apoyo escolar virtual y recreación presencial para niños en la Sala Hemato Oncológica Pediátrica
Municipio de Morón	Barrio Carlos Gardel	Formación de líderes deportivos
Municipio de La Matanza	Barrio 22 de Enero	Intercambio socio cultural Actividades lúdico recreativas y deportivas
Municipio de Hurlingham	Casa de la joven William Morris	Talleres de títeres, circo. Apoyo escolar. Juegos, deportes, maquillaje artístico entre otras
Municipio de Merlo	Eventos municipales	Participación en maratones, jornada con niños y niñas sordomudas, fiestas escolares diversas
Municipio de San Miguel	Merendero Los Retoños	Apoyo escolar presencial y virtual. Armado de una ludoteca durante la pandemia Covid19. Creación y organización de una biblioteca.
Norte y sur argentino	Escuelas rurales de montaña	Campamentos educativos, actividades lúdico deportivas. Intercambio con las comunidades.

A lo largo de la escucha de diversas narrativas, se registraron convergencias de profesionales que gestionan de la conducción, profesores y estudiantes respecto de la mención del estado de contenido que generan las PSE, expresiones, que podrían aludir a lo sostenido por Mandrioni (1967) “un estado de sosiego, de tranquilidad íntima; es sentirse encuadrado y “contenido” en el ámbito adecuado de las propias posibilidades” (p. 23) pudiendo entenderse que los participantes, advertirían que las prácticas mencionadas producirían el mencionado estado de bonanza y serenidad, teñido de una emoción muy afín como la de alegría, por haber participado en la atención de las necesidades comunitarias, poniendo en acción sus propias capacidades.

Diversos entrevistados explicaron que las prácticas realizadas posibilitaron que el estudiante adquiriera protagonismo, entendiendo que dicho concepto proviene del griego *protagonistis* formada *protos* que significa primero y *agonistís* que significa luchador (Anders, et.al (s.f)) etimología que se relaciona directamente con las PSE, que se caracterizaron por poner delante o primero, en la línea de combate, a estudiantes que habría luchado contra las diversas situaciones con las que se fueron encontrando en el contexto. Una niñez en tratamiento oncológico que no podían correr ni saltar, chicos descalzos que caminaban por las calles de tierra de los barrios, o que tenían manos entumecidas que no les permitían escribir en las clases de apoyo escolar. Niñas y niños sordomudos que enfrentaron a los estudiantes con la necesidad de adquirir el lenguaje de señas.

Las PSE permitieron la adquisición de un grado creciente de concientización, fruto del proceso dialéctico de una práctica reflexionada entre profesores y estudiantes, que se encuentran en la búsqueda de respuestas efectivas, dentro de la inserción en el campo de trabajo al utilizar todo el saber académico, para poder resolver las problemáticas reales que atraviesan la vida social, posibilitando un compromiso progresivo con las necesidades sociales porque “La cabeza piensa desde donde pisan los pies (Boff, 2017).

Algunas conclusiones

Los profesionales que gestionan la conducción de los ISFD explicitaron que las PSE contribuyeron a la formación docente porque transformaron a los estudiantes al resolver necesidades de la comunidad, cambiando a las personas porque atravesaron experiencias directas, construyendo socialmente un individuo distinto. Iniciaron el primer contacto con chicos, capacitaron en la organización de grupos de distintas edades y en la formulación y puesta en práctica de actividades y la supervisión de las mismas, entre muchas otras.

Los docentes expresaron que las PSE contribuyeron a la formación ética, académica y socioafectiva de ellos mismos, y a la construcción de las capacidades docentes de sus estudiantes. Logran un mayor compromiso académico con las materias afianzando la carrera elegida, como así también su formación como sujetos sociales comprometidos con la problemática comunitaria, desarrollando sus capacidades humanas integrales, profesionales, sociales, psicológicas, pedagógicas y éticas.

Los estudiantes manifestaron que las PSE contribuyeron a: coordinar un proyecto convirtiéndolo de algo informal en formal, enseñaron a crear reglas, cambiaron el pensamiento y la mirada social, facilitaron aprender a ser una persona nueva emocionalmente, generaron una apertura de la mirada, permitieron que el profesor surja de adentro, brindaron herramientas, enseñaron a compartir y convivir, mejoraron la sensibilidad y el vínculo con las personas, entre muchas otras.

En conclusión, las Prácticas Sociales Educativas son proyectos formativos que capacitan en la aplicación de saberes académicos atendiendo y mejorando la resolución de problemáticas sanitarias, educativas y comunitarias que enfrentan los grupos más vulnerables, desarrollando capacidades humanas integrales, profesionales, sociales, psicológicas, pedagógicas y éticas que contribuyen a su formación docente y a la construcción de una sociedad más equitativa e inclusiva.

La formación integral está en coincidencia con lo planteado por Morin (1999) cuando argumenta que el ser humano es físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico, constituyendo una unidad que no puede descomponerse en múltiples disciplinas, sino que debe considerarse en una totalidad, tomando conciencia de una identidad común con todos los humanos. Las PSE restauran el resquebrajamiento científico de las materias académicas, logrando por instantes una comunión unitiva de hombre-mundo, proponiendo momentos de encuentro en los contextos más insospechados.

Referencias bibliográficas

Anders, V. et.al (s.f). *Diccionario Etimológico Castellano en línea*. <http://etimologias.dechile.net/>

Boff, L. (2017). *A águia e a galinha: uma metáfora da condição humana*. Editora Vozes Limitada.

Mandrioni, H. (1967). *La vocación del hombre*. Guadalupe.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Ossenbach Sauter, G. (2008). José Vasconcelos: Discurso en la Universidad con motivo de la toma de posesión del cargo de Rector de la Universidad Nacional de México (1920). *Transatlántica de Educación* (5), S. 29-34.

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Ministerio de Educación y Ciencia.

Márquez-Fernández, Á. (2021). Ditirambos, pedagogía y Crisis. *Entornos Educativos y filosofía de la formación*, 19.

Van Manen, M., (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Idea Books.